

**Dr. Robert A. Peterson, La Iglesia y los últimos
acontecimientos,
Sesión 13, La inmortalidad, Dios y los seres
humanos, La segunda venida de Cristo, Su manera,
Personal, visible y gloriosa**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Iglesia y las Últimas Cosas. Esta es la sesión 13, Inmortalidad, Dios y los humanos, la Segunda Venida de Cristo, Su Manera, Personal, Visible y Gloriosa.

Continuamos con nuestras conferencias sobre la Doctrina de las Últimas Cosas, o Escatología, y pidamos la ayuda del Señor.

Padre misericordioso, gracias por ser nuestro Dios y hacernos tu pueblo a través de tu Hijo por medio de tu Espíritu. Anímanos a tener una esperanza viva en el regreso de nuestro Señor y Salvador, Jesús, porque él está vivo porque él y otros escritores bíblicos prometen su regreso. Danos, que sea una esperanza bendita y gozosa para nosotros; te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Pasamos de la eclesiología, la doctrina de la iglesia, a la doctrina de las últimas cosas y tratamos tres de los asuntos introductorios. Las dos eras contrastan la era actual con la era venidera.

Luego hablamos del Reino de Dios y sus diversos aspectos. Además de una sólida base del Antiguo Testamento en el Reino de Dios, Jesús inauguró el Reino de Dios del Nuevo Testamento en su ministerio público. Este se expandió poderosamente cuando se sentó a la diestra de Dios y derramó el Espíritu sobre la iglesia en Pentecostés, pero aún debe cumplirse en su plenitud a su regreso, en su Segunda Venida.

El tercer aspecto introductorio es el más importante, es decir, el ya y el todavía no. Casi cada página del Nuevo Testamento respira este aire, esta atmósfera. Las promesas del Antiguo Testamento se cumplen en la venida de Cristo y en su obra y envío del Espíritu.

Eso es lo que ya se ha dicho. Las profecías ya se han cumplido, pero todavía no se han cumplido total o definitivamente. El mismo Nuevo Testamento da testimonio del cumplimiento y, sin embargo, señala cosas que todavía deben cumplirse en su plenitud en el último día.

Luego, hablamos de la muerte y del estado intermedio. Dijimos que, según las Escrituras, la muerte no es natural sino antinatural. Y distinguimos la muerte física de la muerte espiritual, que ya son ambas muertes espirituales .

Las personas inseguras no son regeneradas. Están muertas en sus delitos y pecados. Y si mueren en sus pecados, experimentarán la segunda muerte, que es el lenguaje bíblico para referirse a la separación eterna de Dios o al infierno.

La segunda muerte aún no ha llegado. La primera muerte ocurre cuando las personas mueren físicamente. Estado intermedio.

Hemos dicho que la principal esperanza cristiana es no estar ausente del cuerpo y estar presente con el Señor. Esa es una esperanza. Pero la esperanza principal es la resurrección del cuerpo para la vida eterna en la nueva tierra con Dios y todos los santos.

Sin embargo, la Biblia sí enseña que existe un estado interino. Distingue el estado presente. No utiliza esta terminología, sino el estado presente, la vida en el cuerpo, el estado interino o intermedio, que es después de la muerte, antes de la resurrección, y el estado eterno, el estado final, que es el que sigue a la resurrección del cuerpo.

La Biblia dice bastante sobre esto para los creyentes. Por lo tanto, es un cielo intermedio. Filipenses 1 dice que es mejor que Filipenses 1:23. Es mucho mejor que estar vivo y conocer al Señor, lo cual es, en primer lugar, difícil de entender porque el estado intermedio es anormal.

Estamos fuera de nuestros cuerpos. No es así como Dios creó a Adán y a Eva. No es así como somos ahora como seres humanos.

No es así como estaremos eternamente. Los pastores se equivocan cuando extrapolan del estado intermedio al estado eterno y dicen que nuestra mayor esperanza es estar con Jesús en el cielo. No, no lo es.

Nuestra mayor esperanza es resucitar, que Dios vuelva a reunirnos en cuerpo y alma, y estar con Jesús y todo el pueblo de Dios en la nueva tierra. Sin embargo, hay un cielo intermedio. Es mejor en dos sentidos que conocer al Señor ahora.

En primer lugar, todo pecado ha desaparecido. Hebreos 12:23 habla de llegar al... ¿De qué habla? Habla del cielo espiritual del Monte Sión, los espíritus de los justos hechos perfectos, NVI, los espíritus de los justos hechos perfectos. Perfectos, sin pecado.

Pero la forma más importante en que el estado intermedio es superior al actual es que estaremos en la presencia inmediata de Cristo. Deseo partir y estar con Cristo, Filipenses 1, dice Pablo, lo cual es mucho mejor. Filipenses 1:23. Hoy estarás conmigo en el paraíso, le dijo Jesús al ladrón creyente.

La esencia del paraíso es estar con Jesús. Y 1 Corintios 5, el mejor pasaje intermedio de todos. Ahora estamos en casa, en el cuerpo, y lejos del Señor.

Anhelamos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor. El Señor indiferenciado en el Nuevo Testamento significa Señor Jesús. Y ahí está de nuevo.

El estado intermedio es mejor porque el pecado ha desaparecido, pero principalmente es mejor porque estamos en la presencia inmediata de Jesús. Mejor indica que es bueno y mejor en comparación. Es bueno conocer al Señor en el cuerpo ahora.

Es mejor, dice Pablo, Filipenses 1:23, partir y estar con Cristo. Lo mejor está por venir. Es una existencia resucitada, holística, totalmente santificada, glorificada, etc., justificada con el Señor en la nueva tierra.

Es más difícil para los incrédulos mostrar el estado intermedio, pero lo hicimos. Se trata de Lucas 16, la parábola del hombre rico y Lázaro. Habla del estado intermedio tanto para los justos como para los injustos.

El pobre Lázaro, cuyo nombre es aparentemente importante, pues significa aquel por quien Dios se preocupa, aquel a quien Dios considera.

Y lo cuida y lo lleva al seno de Abraham al morir. A su lado, una manera intertestamentaria de hablar del cielo intermedio, el paraíso, la felicidad después de la muerte. Pero, por el contrario, sabemos que el rico malvado es malvado.

Como quiere enviar a alguien para advertir a sus malvados hermanos que se arrepientan, el malvado rico muere y va al Hades, que aquí se refiere al infierno intermedio. Por lo general, Hades, al igual que el Seol del Antiguo Testamento, se refiere a la tumba.

Pero aquí se habla claramente de un infierno intermedio, porque el hombre que no es salvo sufre tormento en las llamas. A menudo, se utilizan imágenes del fuego para mostrar el sufrimiento de los perdidos en el infierno.

Aquí no hay un infierno eterno sino un infierno intermedio. Y hay un gran abismo entre el cielo y el infierno. No se puede pasar del uno al otro.

Y, sobre todo, vemos que es un lugar de terrible sufrimiento y dolor del que no hay escapatoria. El eje principal de la parábola es la ley del estrés final. El último punto es la suficiencia de las Sagradas Escrituras para advertir a la gente de la ira venidera.

Y para señalar a la gente el evangelio. Si no creen en Abraham, Moisés y los profetas, el padre Abraham habla en nombre de Dios.

Si no creen en Moisés y los profetas, no creerán ni siquiera si alguien resucita de entre los muertos. Nosotros resucitamos de entre los muertos. Por supuesto, cuando Lucas escribe estas palabras, son irónicas porque Jesús había resucitado de entre los muertos.

Y muchos judíos no lo habían aceptado. Creo que 2 Pedro 2:9 también habla del estado intermedio para los incrédulos. Pero eso es suficiente.

Pasamos a la inmortalidad. Tradicionalmente, esto ha desempeñado un papel importante en el pensamiento de la iglesia cristiana. Tal vez un papel demasiado importante.

Debemos decir tres cosas: sólo Dios es inmortal por naturaleza. Contrariamente al aniquilacionismo, Dios concedió la inmortalidad a todos los seres humanos.

En tercer lugar, bíblicamente hablando, es mejor hablar de la inmortalidad de los seres humanos que de la inmortalidad del alma. En primer lugar, Dios es inherentemente inmortal. En 1 Timoteo 6, tenemos estas palabras de Pablo.

Te mando, el apóstol da un encargo a su delegado apostólico y discípulo, Timoteo, en la presencia de Dios, 1 Timoteo 6:13, que da vida a todas las cosas y de Cristo Jesús, quien en su testimonio ante Poncio Pilato hizo la buena profesión. Te reto a que guardes el mandamiento sin mancha y sin reproche hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual mostrará a su debido tiempo. Él fue el bienaventurado y único soberano, el Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver.

A él sea la honra y el dominio eterno. Amén. Se dice que sólo Dios tiene inmortalidad.

El significado es que sólo él es inherentemente inmortal. Lamentablemente, ahora se debate entre los cristianos evangélicos si este punto es cierto. Tradicionalmente, la iglesia ha afirmado, y yo afirmo, que Dios, el inherentemente inmortal, ha concedido la inmortalidad a los seres humanos, de hecho, a todos los seres humanos.

Sigo mirando ese texto. Parece que atribuye inmortalidad inherente al hijo. Tal vez sea el padre.

Tal vez se refiera a "Te mando en presencia de Dios". Creo que podría ser correcto. Más adelante, trataremos las opiniones sobre el infierno.

Una de esas visiones es el aniquilacionismo, y hay diferentes visiones al respecto. La mejor, la del aniquilacionismo evangélico, y la sostienen los evangélicos, dice Jesús, regresa.

Él resucita a los muertos, juzga a los perdidos y el aniquilacionismo es una visión del infierno más que una negación del mismo, como en el universalismo.

Pero luego castiga a los malvados según sus merecimientos. Y cuando han pagado el castigo por sus pecados, el golpe final es su extinción de la existencia ante Dios. Son aniquilados.

Están destruidas y ya no existen. Esa no es la posición histórica de la Iglesia. No estoy de acuerdo con ella.

Y hay cinco argumentos principales a favor del aniquilacionismo, que analizaremos más adelante. Analizaremos al menos cuatro de ellos más adelante, porque uno de ellos está ahora mismo. Está a la mano.

No puedo evitarlo. Uno de los cinco argumentos a favor del aniquilacionismo, junto con la imagen del fuego, dice que el fuego consume. Eso significa que los malvados serán consumidos.

El vocabulario de la destrucción, John Stott, un hombre de Dios. Y era muy cauteloso. Y lo mantuvo en secreto en su corazón durante 50 años.

Pero finalmente se vio arrastrado a un debate con un anglicano liberal y dijo que el texto dice que van a ser destruidos. Significa lo que dice, lo cual es simplemente una petición de principio.

Qué triste para un erudito tan grande. ¿Qué significa que sean destruidos? De hecho, cita el Apocalipsis, donde la bestia y el falso profeta son destruidos. Más adelante, seguiré el libro del Apocalipsis porque llega ese anuncio.

Y luego, en el capítulo 19, son arrojados al lago de fuego. En el capítulo 20, sufren el castigo eterno. Esa es su destrucción.

Por lo tanto, debemos dejar que la Biblia defina sus propios términos. De todos modos, los cinco argumentos a favor del aniquilacionismo son solo un anticipo. El vocabulario de la destrucción significa extinción del ser.

Las imágenes del fuego del infierno no significan dolor y tormento eternos, sino consumación. La justicia de Dios. Sería injusto que Dios castigara a las personas para siempre por los pecados cometidos en el tiempo.

Los pasajes universalistas. Los aniquilacionistas evangélicos no enseñan el universalismo, pero dicen que seguramente concuerda mejor con el universalismo que los malvados sean destruidos finalmente y queden completamente fuera de escena para que encaje con un pasaje como 1 Corintios 15, cuando el hijo entrega el reino al padre. Esto sucede para que Dios pueda ser todo en todos.

¿Es su existencia en su conjunto coherente con una parte de su creación que sufre sin fin? El quinto argumento se basa en la inmortalidad condicional. Otro argumento a favor del aniquilacionismo merece atención. Estoy leyendo *Hell on Trial, The Case for Eternal Punishment*, un libro que escribí en 1995.

Lo considero una especie de texto bíblico básico para la universidad. De hecho, escribí tres libros principales sobre este tema, para bien o para mal. Así que es bueno escribir un par de libros sobre el cielo más adelante.

Pero bueno, otro debate fue el que se llevó a cabo entre estudiantes universitarios con Edward Fudge. Él defendía el aniquilacionismo, mientras que yo defendía la postura tradicional.

Y luego, el gran libro, el gran libro académico, fue *Hell Under Fire* para Zondervan, en el que mi cómplice, Christopher Morgan, profesor de la Universidad Bautista de California, decano de la Escuela de Ministerios Cristianos, y yo reunimos un equipo maravilloso, Al Mohler, JI Packer y Doug Moo, y gente maravillosa. Bob Yarbrough es un equipo realmente bueno para manejar los asuntos de una manera académica, con respeto por los demás, lo cual es un sello distintivo, afortunadamente, de las cosas que Morgan y yo hemos hecho. La inmortalidad condicional, o condicionalismo para abreviar, aunque técnicamente es diferente, incluso en la literatura, se convierte en otro nombre para el aniquilacionismo.

He aquí la diferencia técnica: el aniquilacionismo significa que los malvados serán exterminados. Esa era la palabra que buscaba y mi cerebro finalmente entró en acción.

Sufrirán el castigo por sus pecados y luego serán exterminados. La inmortalidad condicional, o condicionalismo, es la opinión de que las almas humanas no son inmortales por naturaleza. Son mortales.

Pero esa inmortalidad es un don dado por Dios solamente a los justos en la regeneración, y quienes, como resultado, viven para siempre. Aquellos que no

reciben el don de la inmortalidad dejan de existir. Pero los injustos, por carecer del don de la inmortalidad, son aniquilados y dejan de existir.

Clark Pinnock considera que este asunto es crucial. Clark Pinnock es un evangélico que ahora está con el Señor y es conocido por haber cambiado de opinión. Escribió un libro sobre la inerrancia de las Escrituras con P&R Publishing.

Eso es maravilloso, aun así, aunque él se alejó de eso. Se aferró al castigo eterno, pero a medida que se desvió, llegó a creer que uno puede ser salvo sin escuchar el evangelio. Eso se llama inclusivismo, si no has escuchado el evangelio, tienes una oportunidad después de la muerte de escucharlo, y luego si no lo crees, serás aniquilado. Cambió de opinión en muchas otras formas también, pasando de un calvinista de cinco o más puntos a un arminiano de cinco o más puntos, y así sucesivamente.

Sigue siendo un hombre piadoso, sigue siendo un hermano; me vuelve loco con este tipo de lenguaje. Ya te lo dije, trato de ser justo con mis oponentes. Dejaré que seas tú el juez si él es justo. Cita: Este es claramente un tema importante en nuestra discusión porque la creencia en la inmortalidad natural del alma, que es tan ampliamente sostenida por los cristianos, aunque proviene más de Platón que de la Biblia, en realidad impulsa la doctrina tradicional del infierno más que la exégesis.

Me muerdo la lengua. Consideremos la lógica: si las almas deben vivir eternamente porque son inmortales por naturaleza, el lago de fuego debe ser su hogar para siempre y no puede ser su destrucción. Estoy convencido de que la creencia helenística en la inmortalidad del alma ha hecho más que cualquier otra cosa, específicamente más que la Biblia, para dar credibilidad a la doctrina del castigo consciente y eterno de los malvados.

Cita final. Clark Pinnock escribió eso en *The Destruction of the Finely Impenitent*. Es un artículo que escribió.

Creo que estaba en el *Criswell Journal of Theology*, lo creas o no, pero no estoy seguro de eso. Este argumento, mi respuesta, bueno, en primer lugar, en primer lugar, solo Dios posee inmortalidad. Las almas no son inmortales por naturaleza.

Dios concede el don de la inmortalidad. A mí me parece que es para todas las almas. ¿Por qué dices eso? ¿Lo dice directamente la Biblia? No, pero Mateo 25:46, el versículo más importante de toda la Biblia, es lo que impulsa la doctrina de los destinos eternos, no la filosofía helenística.

Es cierto que Platón y Aristóteles creían en la inmortalidad del alma y rechazaban la resurrección del cuerpo. Por eso, la respuesta a Pablo en el Areópago de Atenas es

que cuando termina su mensaje habla de la resurrección de Jesús de entre los muertos. Eso los vuelve locos.

Eso es Hechos 17. Vuelve locos a los filósofos y algunos de ellos simplemente pierden el control. Otros quieren escucharlo otro día porque les gusta escuchar nuevas ideas.

Mateo 25, la parábola de las ovejas y los cabritos, termina así y ellos, los cabritos, los perdidos, irán al castigo eterno pero los justos a la vida eterna. De esto me ocuparé más adelante, pero San Agustín hacia el año 400 tenía razón. El mismo adjetivo aionios , hablaremos de su significado.

Significa edad junto con la edad definida por el contexto. El contexto de la era venidera se caracteriza por la vida de Dios, que es eterna. El mismo adjetivo aionios , dijo Agustín, se usa para describir tanto el destino de los perdidos como el de los salvados.

Castigo eterno, vida eterna. ¿Significan cosas diferentes? No, significa castigo eterno, vida eterna. Por eso enseño la inmortalidad del ser humano como don de Dios, el único que es inmortal.

Sin embargo, leeré mi respuesta a Piddick en un minuto. Técnicamente y bíblicamente hablando, la inmortalidad del alma no es una expresión bíblica, pero 1 Corintios 15:53 y 54 contrasta nuestros cuerpos actuales con nuestros cuerpos resucitados. Y dice que lo mortal debe revestirse de inmortalidad.

Perecedero, imperecedero. Débil, poderoso. Vergonzoso, en el entierro, no es la palabra correcta, pero glorioso es la palabra correcta.

Y luego lo natural y lo espiritual. Ya nos ocuparemos de todo eso cuando lleguemos a la resurrección del cuerpo. Pero por ahora, es el cuerpo resucitado de los seres humanos, de los seres humanos completos, el que técnicamente se llama inmortal.

Por eso yo diría, en primer lugar, que sólo Dios es inherentemente inmortal. En segundo lugar, es una inferencia lógica, puesto que los seres humanos sufren castigo eterno o vida eterna, que Dios ha concedido la inmortalidad a los seres humanos. Pero es mejor hablar de la inmortalidad de los seres humanos, de la persona en su totalidad, que del alma debido a la forma en que 1 Corintios 15 utiliza ese adjetivo y sustantivo, inmortal e inmortalidad.

Respuesta a Pinnock. Este argumento a favor del aniquilacionismo o del condicionalismo basado en la inmortalidad del alma ha sido enormemente sobrevalorado por cuatro razones. En primer lugar, aunque la filosofía ha influido en todos los períodos de la historia de la iglesia, incluido el nuestro, y Clark Pinnock ha sido muy influenciado por varias filosofías, no lo escribí yo; aquellos que han

defendido una visión tradicional del infierno lo han hecho, si escuchamos sus escritos, porque creen que eso es lo que enseña la Biblia.

Esto es cierto. Por ejemplo, aquí viene la lista de personas dignas de mención: Tertuliano, Agustín, Tomás de Aquino, Lutero, Calvino, Jonathan Edwards, William GT Shedd, Millard Erickson, DA Carson, Douglas Moo, Jim Packer, por nombrar algunos de los incondicionales de la ortodoxia. Es ridículo argumentar que ellos defendían el castigo eterno y el tormento eterno porque estaban influenciados por la filosofía platónica. Si tomamos en serio sus propias afirmaciones, ellos creían en esta terrible doctrina por fidelidad a la enseñanza bíblica, a veces en contra de sus propias inclinaciones naturales.

Packer lo dijo bien. Si quieres ver a la gente ir al infierno, algo anda mal contigo. En segundo lugar, su visión de la inmortalidad no era platónica sino bíblica.

No sostenían que las almas de los seres humanos fueran inherentemente inmortales, como lo hizo Platón. Más bien, reconociendo que solo Dios es inmortal, 1 Timoteo 6.16, como dice Pablo, enseñaban que el Dios inmortal concede la inmortalidad a todos los seres humanos. En tercer lugar, debemos definir el concepto de la inmortalidad del alma.

De hecho, para evitar confusiones, sería mejor que abandonáramos la expresión. Algunos usan las palabras inmortalidad del alma para referirse a la supervivencia de la parte inmaterial de la naturaleza humana después de la muerte. Aunque se trata de una idea bíblica, es mejor llamarla supervivencia del alma o espíritu humano en el estado intermedio.

Confundimos el estado intermedio con el final si nos referimos al primero con la expresión inmortalidad del alma. No vamos a ser almas inmortales para siempre. Vamos a ser seres resucitados.

La mayoría de las personas utilizan la inmortalidad del alma para describir nuestro destino final. Esto también es engañoso, ya que nuestro estado final no es una vida espiritual incorpórea en el cielo, sino una vida holística y resucitada en la nueva tierra. Teniendo en cuenta todo esto, es mejor hablar de la inmortalidad de las personas, no de las almas.

Esto concuerda con el lenguaje de 1 Corintios 15, que dice de los justos resucitados, cito: "Porque lo corruptible debe revestirse de lo incorruptible y lo mortal de la inmortalidad" (1 Corintios 15:53). Por último, y lo más importante, no creo en una visión tradicional del infierno porque acepto la inmortalidad de los seres humanos, sino al revés.

Creo en la inmortalidad de los seres humanos porque la Biblia enseña claramente la condenación eterna para los malvados y la vida eterna para los justos. La segunda venida de Cristo. Su manera, su momento y luego su función.

Tres puntos secundarios. Su manera. Esto es realmente como el abecedario de la segunda venida, pero ¿sabes qué? Creo que comenzamos con el abecedario de la Biblia y luego vamos construyendo sobre esa base.

La segunda venida es personal, visible y gloriosa, y voy a enseñar aquí tanto por afirmación como por negación. Verán lo que quiero decir. ¿Cómo podemos describir la segunda venida de Cristo en términos básicos? En los términos más simples, usando las Escrituras, por supuesto.

Es algo personal. Él vendrá personalmente de nuevo. Aunque existe la sensación de que, como dijimos antes cuando dijimos que cada aspecto importante de las últimas cosas ya está ocurriendo y todavía no, uno podría considerar la venida del Espíritu Santo en Pentecostés como la aparición ya de Jesús.

Pero dije en ese momento que eso es cierto y justo, pero que sería un error negar que Jesús aún no ha venido. De eso es de lo que estamos hablando aquí. La segunda venida de Jesús es personal.

El Señor Jesucristo, no humillado sino glorificado, vendrá otra vez. Su venida en Pentecostés no es esta segunda venida. Hechos 1:11 .

Los apóstoles siguieron mirando al Cristo ascendido mientras ascendía. Por cierto, podríamos malinterpretar la ascensión. Después de la resurrección de nuestro Señor, se apareció a aquellos discípulos varias veces.

¿Dónde estaba cuando no se les apareció? ¿Estaba escondido en una cueva en algún lugar de Judea? No lo creo. Es decir, la ascensión en Hechos 1 es un evento público por el bien de los discípulos y apóstoles. No es la primera vez que Jesús regresa al Padre.

Al ladrón moribundo le dice: hoy estarás conmigo en el paraíso. En la cruz, Jesús le dijo también en la cruz: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. El Señor entraba y salía de la presencia del Padre.

No necesitaba la ascensión para volver al Padre. La ascensión fue un acontecimiento público. A mi entender, es una de las nueve obras salvadoras de Jesús.

Su encarnación y vida sin pecado son requisitos previos esenciales para el corazón y el alma de su obra salvadora, su muerte y resurrección, y son seguidas por cinco eventos salvadores que provienen de su muerte y resurrección, su ascensión, su

sentarse a la diestra de Dios, su derramamiento del espíritu de Pentecostés, su intercesión por la iglesia, y luego su segunda venida es la manifestación final de sus eventos salvadores. Nada quita de la cruz una tumba vacía, pero dos precursores, cinco resultados. Encarnación, vida sin pecado, muerte y resurrección, ascensión, sesión, ascensión, sesión, Pentecostés, lo dejé fuera.

Derramar el espíritu es su obra salvadora tanto como morir en la cruz. La cruz y la tumba vacía son más básicas. Derramar el espíritu, interceder y volver, cinco ramificaciones esenciales, una de las cuales es la ascensión.

La ascensión es su transferencia pública desde la esfera humilde y limitada de la tierra a la esfera celestial y trascendente desde la cual, Hechos 5:31, derrama el espíritu, otorga los dones de arrepentimiento y perdón, y continúa haciéndolo, dando sus palabras y haciendo sus obras a través de sus apóstoles por su espíritu. Así que están mirando hacia arriba, y el ángel dice: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Jesús, que os ha tomado de entre vosotros y ha subido al cielo, vendrá de la misma manera que le habéis visto subir al cielo. Quizás eso significa en las nubes, pero ese no es el punto principal.

El punto principal es que él regresará personalmente. Enseñando esta verdad por negación. Aunque Pentecostés podría verse como el regreso de Cristo ya, no es el regreso de Cristo que todavía no ha tenido lugar.

No se trata del regreso completo y final de Cristo porque , en primer lugar, la manera en que eso sucede es visible, es personal, perdón, es personal. En segundo lugar, se refleja en esto, es visible. Especialmente en el siglo XIX, se volvió popular entre los evangélicos enseñar que es una verdad parcial que Dios venga y se lleve a sus creyentes cuando mueren.

De hecho, toda una práctica, toda una teología y toda una práctica giran en torno a cosas como las conversiones en el lecho de muerte y demás. En realidad, existe algo así, pero no es buena idea esperar hasta entonces. Todo el asunto estaba un poco fuera de lugar, fuera de lugar.

Todo esto era extraño. De todos modos, los creyentes, al morir, van a estar con el Señor. En cuanto a cómo funciona el mecanismo, no estoy seguro, pero esa no es la segunda venida.

Esto es una negación en este caso. La segunda venida es personal. Es visible.

Apocalipsis 1:7, todo ojo lo verá, y especialmente aquellos que se opusieron a él. Y luego Mateo 25:31, ¿por qué se malinterpretan tantos pasajes escatológicos? No lo entiendo. Si simplemente lees los versículos en contexto, lo entiendes.

Ahora bien, no entendemos todo lo relacionado con la escatología. Dios mío, ya verán que al final voy a instar a la gente a que tenga sus propias opiniones sobre algunos de los detalles, incluso sobre el milenio. Mis estudiantes me insisten hasta que les digo cuál es mi propia opinión.

No es mi gran problema hacerlo, pero hago hincapié en cuatro verdades, y esta es la primera de ellas: la segunda venida, la resurrección de los muertos, el juicio final, los destinos eternos. Estoy seguro de esas verdades.

Les predicaría y les enseñaría la verdad misma de Dios. Baso mis enseñanzas en las últimas cosas que los rodean, no en otros detalles. No me parecen tan claros y no voy a pelear ni a dividirme con los demás en relación con esas cosas.

Enseñaré esas cosas. Debemos ser conscientes de ellas, pero en cualquier caso, el regreso de Cristo es una verdad. Es una de esas cuatro verdades fundamentales.

Por cierto, la iglesia desde el siglo XX hasta el siglo XXI ha sostenido el regreso de Cristo, la resurrección, el juicio final, el cielo eterno y el infierno, la nueva tierra eterna y el infierno eterno. Mateo 24:27. Dije el versículo equivocado.

Ahí es donde se trasladó Mateo 24, justo ahí entre el 25 y el 20. Versículo 23. Si alguien les dice: Miren, primero leeré el versículo fuera de contexto.

27. Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. Algunos han dicho que eso significa que su venida será rápida.

Bueno, tal vez su venida sea rápida, y tal vez en otros lugares, incluso aquí, enseñen eso, pero esto no es enseñar el momento de su venida. Es más bien enseñar la visibilidad de su venida. Miren el contexto.

Versículo 23 de Mateo 24. Si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, sol, luna nueva es el Cristo. No.

La Sociedad Watchtower de los llamados Testigos de Jehová, que es el regreso de Cristo. No. No salgan.

No lo creas. Si te dicen, mira, está en una habitación. No lo creas.

Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. No te la perderás. No te preocupes por eso; oh hombre, estaba dormido y luego me perdí un segundo.

No, no te lo vas a perder. Será un gran evento público. ¿Suena como si estuviera contradiciendo la doctrina del rapto secreto? Sí, lo estoy.

Entiendo a quienes creen en ese dicho. No se trata de eso. Se trata de la segunda venida posterior. Bueno, solo diré esto.

La segunda venida no es sólo personal, sino visible. No es la venida de Dios en la muerte para llevarse a los creyentes. Ni siquiera estoy seguro de que la Biblia lo diga exactamente de esa manera, pero eso no es cierto.

La segunda venida es personal y visible y, en contraste con la primera, es gloriosa. Jesús vino por primera vez en la humillación. Nació en un establo y fue puesto en un pesebre para ganado.

Los pájaros tienen sus nidos. Las zorras tienen sus guaridas. Podría haberlo invertido, pero el hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

Al menos algunas veces, parece que es un indigente. No es el Señor de la Gloria el que está siendo recibido. Debería haber sido recibido por su pueblo.

¡Oh, Dios mío! La humillación máxima es su ejecución por parte del pueblo del pacto y luego su entierro. Enterraron el cuerpo del hijo de Dios.

Este es un mundo enfermo. Hay algo realmente mal en eso, pero gracias a Dios, mientras que la primera venida fue en humillación, oh, entiendo que incluso hubo destellos de su gloria entonces. Creo en la transfiguración.

Creo que las señales del evangelio de Juan revelan su gloria. Lo entiendo, pero no es casualidad que los luteranos y reformados de la posreforma distinguieran entre los dos estados, el estado de humillación y el estado de exaltación, y cuando Jesús regrese, no estaremos hablando de ninguna humillación, sino de una megaglorificación.

Ya lo hemos leído una vez. Probablemente lo leeremos unas cuantas veces más, volviendo al tema de las ovejas y las cabras.

Mateo 25, 31. Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, éste será su séquito. Éste será su séquito.

Aquí están sus asistentes. Aquí viene un rey con su séquito. Ahí lo tenéis.

Entonces se sentará en su trono glorioso. Las naciones de la tierra se reunirán ante él y él las juzgará, no decidirá sus destinos. Eso es de antemano.

Eso se basa en la respuesta que tuvieron hacia él durante sus vidas, pero en la asignación de sus destinos. Empecé a decir algo sobre Wesley antes, y ahora vuelvo a retomarlo. No entendemos todo acerca de las últimas cosas.

John Wesley pasó miles de horas a caballo evangelizando las Islas Británicas, y lo hizo de maravilla. Tengo un amigo que es un hermano maravilloso en Cristo, que se considera wesleyano y ama a Calvino. Yo soy un calvinista que ama a Wesley, probablemente no tanto como él ama a Calvino porque Wesley odiaba el calvinismo.

Pero, de todos modos, aprecio los himnos de John Wesley y Charles Wesley. Debe ser nuestro autor de himnos favorito en la iglesia. Dios mío.

Junto con John, el traficante de esclavos. John, ayúdame. El ex traficante de esclavos que escribió todos esos himnos, John y John Newton.

Gracias. John Newton es ese caballero. Muy bien.

Más artistas contemporáneos. Pero cantamos los himnos de Wesley con gran alegría en nuestros corazones. Los Wesley hicieron mucho bien.

Me aparto de su teología, y ellos considerarían que mi teología es un error sistemático, y yo haría lo mismo con ellos, pero sin duda los recibo como hermanos en Cristo y me regocijo en ellos. De todos modos, John Wesley, todas esas horas a caballo, tradujo la Biblia a diferentes idiomas. Escribió todo tipo de cosas.

Comentó todo el Nuevo Testamento y todo el Antiguo Testamento, escribió un tratado sobre el pecado original y realizó algunos cálculos mentales. Regreso de Cristo. Resurrección de todos los muertos.

Basándonos solo en la cantidad de personas que Wesley conocía en el mundo en su época, ¿se lo pueden imaginar ahora? ¿Cuánto es? ¿Siete mil millones o lo que sea? El Juicio Final. Asignar a las personas sus destinos.

Él calculó que se necesitarían 100.000 años para lograr todo eso. Me río. Es un hombre brillante, ¿vale? Me río.

Entiendo el punto. Están sucediendo muchísimas cosas. Por alguna razón, no creo que vaya a llevar tanto tiempo, pero esto me demuestra que no conocemos todos estos detalles.

Suena como si, ya sabes, los israelitas en el desierto, incluso si tienes los números del Antiguo Testamento, son un problema. Lo entiendo. Aun así, tienes mucha gente.

Hay algunas dificultades para entender todo eso, ¿no es cierto? ¿Hablas de miles de millones de personas? El Señor hará lo que quiera, pero no lo entendemos todo. No digo que vaya a llevar 100.000 años. Solo digo que un buen hombre hizo algunos cálculos y eso es lo que se le ocurrió.

La segunda venida de Cristo, a su manera, es el ABC, pero necesitamos el ABC como nuestro fundamento. Personal. No es la venida del espíritu en Pentecostés.

Visible. No es la venida invisible de Dios a la muerte de los creyentes, si es que eso es lo que hace. Es gloriosa.

No es su venida en la primera venida en humildad. En nuestra próxima conferencia, abordaremos asuntos más detallados y controvertidos sobre el momento de la segunda venida de Cristo.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre Doctrinas de la Iglesia y las Últimas Cosas. Esta es la sesión 13, Inmortalidad, Dios y los humanos, la segunda venida de Cristo, su manera, personal, visible y gloriosa.